



EL LIMOSNERO, por Luigi Bechi

En las remotas provincias de Italia suele verse todavía este espectáculo reproducido por el pincel del artista florentino Bechi. El humilde fraile franciscano visita a los vecinos de su parroquia, para obtener de ellos una limosna destinada a sus feligreses más pobres.

(Cortesía de la Asociación de Arte Americano)

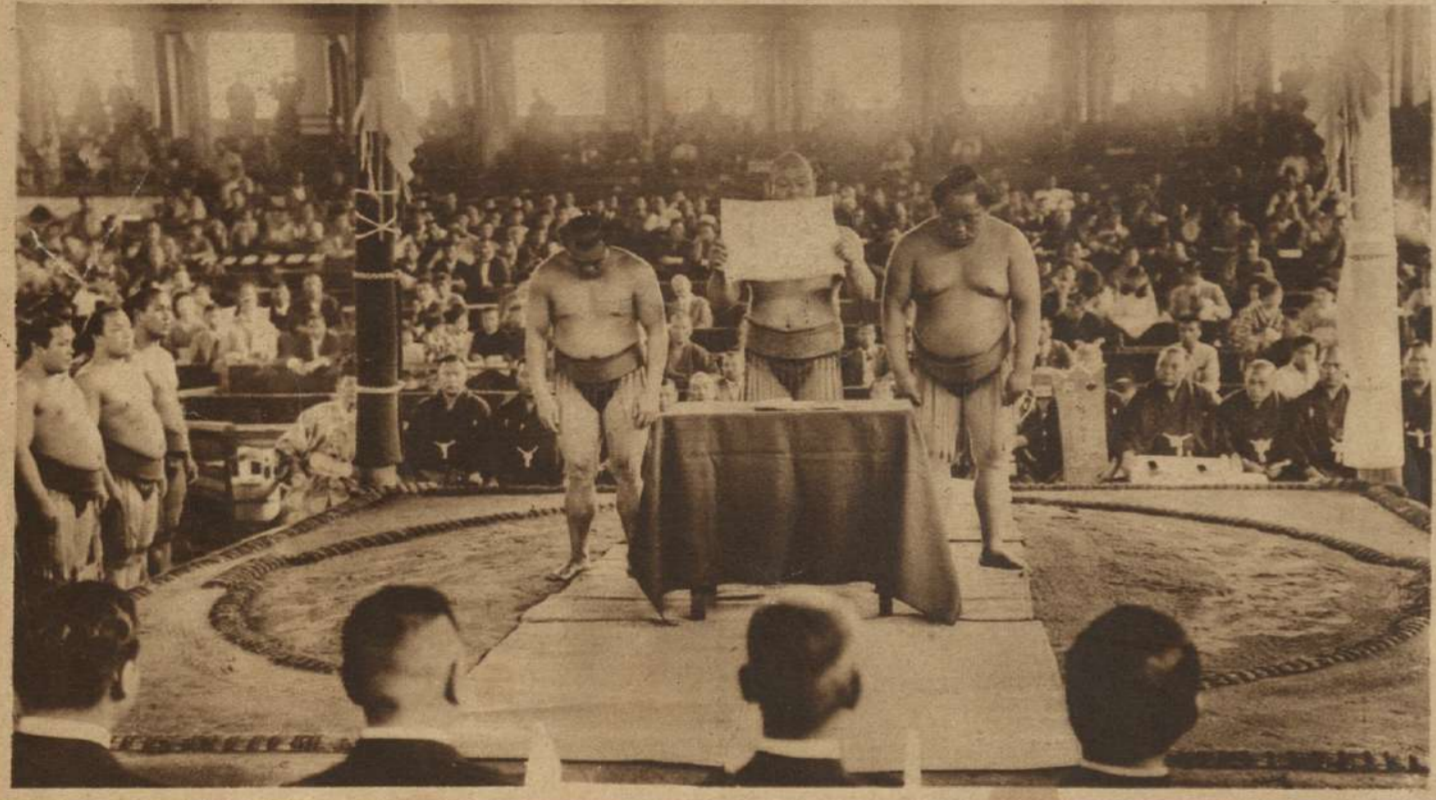


NA DIECI

CHARLES ROGERS es uno de los actores jóvenes más populares de la Paramount.



COMO SE VEN LOS LEONES DE CERCA.—La audacia del fotógrafo le valió en esta ocasión tres semanas de cama, pues el animal que está viéndolo fijamente, en la parte superior, dió un salto prodigioso, arrebatándole la cámara de un zarpazo, que se llevó también un pedazo de brazo.



UN TORNEO DE LUCHA EN EL JAPON.—Antes del combate, el representante de los contendientes lee un juramento de las reglas legales del combate, de acuerdo con una afeña costumbre. Nótese las curiosas franjas que cuelgan de la cintura de los luchadores.



LA MODA IDEAL, según el gusto alemán.—Dos parejas luciendo modelos de trajes perfectos, durante el concurso de modas de Grunewald, cerca de Berlín. No es probable que la moda masculina adopte las tendencias apuntadas allí.

Una cabeza rapada es preferible, sin duda, a cabeza despeinada



Y el cabello enmarañado descubre algo mal por sin peine y más descuidado

Use Stacomb y produzca admiración



Doma el cabello. Lo peina, lo alisa, lo limpia, lo fija, lo deja con brillo



El Stacomb no es pomada cosmético o brillantina... es algo como no hay nada para el fin que se destruye

Stacomb
M.R.
En farmacias y perfumerías

TRES HERNIAS Curadas SIN OPERACION



"—contesto con gusto informándoles que sus PLAPAO PADS me fueron tan buenos y útiles que curé a mis hijos y mi esposa que todos padecían de hernia."
"Presentados a dos Doctores, éstos me decían que necesitaban ser operados. Después les hice muchos remedios—su resultado... Por fin encontré en el periódico su anuncio y a decir verdad, sin esperanza alguna, pedí la muestra gratis que Uds. ofrecían... Seguido ordené a la casa los Adhesivos de Stuart. Hoy están completamente bien. Ha sido con lo único que he tenido la dicha de verlos buenos, después de tantos remedios."

Manifiesta la Sra. Dña. Marcolina C. de Campos—de Isote Barceloneta, Puerto Rico

PRUEBA GRATIS

Los resultados prácticos muestran que este tratamiento también se usa con éxito en personas de todas edades, hombres y mujeres. Para que pueda Ud. convencerse personalmente de los asombrosos resultados de este tratamiento, escribanos su nombre y dirección y le mandaremos enteramente GRATIS una larga lista de certificados de personas que manifiestan haberse curado con el sistema de PLAPAO-PADS, sin guardar cama, sin los peligros y perjuicios de la operación y sin abandonar su trabajo un solo día. Le obsequiaremos también un ejemplar del libro "La Hernia" por el originador de este tratamiento científico (esto no es un braguero), impreso en español y profusamente ilustrado, que explica cómo puede Ud. librarse de su hernia, y además le mandaremos una prueba de PLAPAO para que en Ud. mismo palpe la notable efectividad de este herbario tónico muscular, que miles de ex-relajados agradecidos dicen que les ha traído su felicidad. Para aprovechar esta oferta GRATIS tiene Ud. que escribirnos su nombre y dirección inmediatamente.

PLAPAO LABORATORIES, INC.
2007 Stuart Bldg., St. Louis, Mo., E. U. A.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (Ecuador) NOVIEMBRE 21 DE 1931

Nº 25



FOTO SANTOS.—Guayaquil.

LEONOR BUSTAMANTE FEBRES CORDERO

Líricos cantos de jilgueros en un amanecer cristalino. Murmullo tenue y armonioso del agua irisada de una fuente. Suaves pulsaciones de cítaras antiguas en el misterio lunado de una noche de plata. Evoca tu exquisita, tu alba y dulce belleza una armonía musical de Chopin hecha alma, vida y luz en tu rostro todo lleno de gracia.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

LA REVOLUCION Y LOS TESOREROS FISCALES

Después del susto muy grande que los tranquilos habitantes del Ecuador sufrieron en días pasados con la noticia de que la Revolución había estallado en la Provincia de El Oro; susto acrecentado con la tremenda proclama del Jefe Revolucionario y, caído de plano a las 24 horas justas de la alarma, se ha producido entre los mismos buenos y pacíficos habitantes, una reacción muy lógica de regocijo, de buen humor...

La broma la comenzó nuestro Encargado del Poder Ejecutivo con su ya célebre calembour, y con semejante ejemplo, todo dios le ha saltado su frase más o menos ingeniosa y humorista al bueno de don Clotario Paz, metido a revolucionario de la noche a la mañana.

Ha servido, dicha melodramática revolución, como de válvula de escape al vivir preocupado y sombrío en estas horas de hondo mal-estar económico.

Por fin se produjo algo espectacular que sirva para el regocijo general. Y, quién sabe, si, después de todo, sea de efectos morales saludables al país la fracasada revolución de don Clotario Paz, por aquello de que a mal tiempo buena cara, es el remedio que aconsejan los sabios para los casos desesperados como va siendo el del Ecuador. La risa es alegría y la alegría es optimismo. De ahí que la revolución del Gobernador General del Sur, haya producido sin pretenderlo, una revolución moral saludable en el espíritu de los ciudadanos tan necesitados de inyecciones de optimismo.

Pero, la inesperada y originalísima consecuencia que tuvo la revolución en El Oro, consecuencia cuya noticia va a ser una novedad, pues casi todo el mundo la ignora, es la que se produjo entre algunos colectores de rentas fiscales a raíz del primer "aprovechamiento" de reservas metálicas en el Estanco de Alcoholes y tabaco por el Jefe Revolucionario. Inmediatamente, el Ministerio del Ramo, recibió denuncias telegráficas y por correo avisándole que don Clotario había tomado los dineros del Estado para su Revolución, de muchas de las dependencias fiscales en El Oro. Y la suma total de las denuncias hechas por tesoreros y colectores orensnes, alcanzó a algo más de SETENTA MIL SU-CRES!!...

Y se explica fácilmente el error involuntario: dichos escrupulosos guardadores de los dineros fiscales, creyeron que la Revolución de don Clotario iba para largo... y que si tarde o temprano les quitaría el dinero, bueno era anticipar la denuncia.

AUMENTO DE DERECHOS ARANCELARIOS

La Legislatura actual ha aumentado las tasas arancelarias a la importación de los artículos de lujo, y a los de fabricación similar en el Ecuador, fundándose para ello en un acertado criterio de protección a la industria nacional a la vez que, de ese modo, restringe siquiera en parte la salida del oro, fenómeno que, con las numerosas declaraciones últimas del Banco Central, tiene alarmada la opinión pública.

Es indudable que el proteccionismo a la industria nacional, es el criterio económico que hoy día se impone en los países del mundo civilizado. Todas las teorías de libre cambio, han sufrido una dura contradicción en la realidad

EL ANIVERSARIO DE LOJA

El 18 de Noviembre se cumplieron ciento once años del grito de independencia lanzado por la ciudad de Loja, la heroica ciudad de la región austral, que fundara el Capitán don Alonso de Mercadillo el año de 1546, y cuyo magno gesto fue presagio de decisivos triunfos de las armas independientes en la Magna campaña por la libertad de América.

Loja, es una de las más bellas y sugestivas ciudades del Ecuador. Su misma lejanía de los centros propulsores de la vida dinámica y moderna, es un motivo para que Loja conserve en sus costumbres y en su aspecto exterior el encanto maravilloso de la tradición; para que ella evoque en nuestra época el espíritu clásico y caballeresco de tiempos pretéritos.

Situada en las faldas del Villanaco y orillada por los ríos del Malacatos y del Zamora, Loja es un huerto florido, un refugio de paz y de romanticismo que no lo sofara más bello la imaginación de un altísimo poeta.

Allí, como en ninguna otra región del Ecuador, sueña con sonido limpio y armonioso el idioma de Castilla. Siendo ésta una de las manifestaciones que demuestran cómo en Loja sobrevive aún, en su aspecto de más sugestiva belleza, el alma de aquellos hidalgos españoles que hacían un culto del honor y llevaban como lema en la cruz de su espada aquella frase legendaria de: por mi Dios y por mi dama.

Loja, ha demostrado en muchas ocasiones en los ciento y más años de vida republicana del Ecuador, su ascendido patriotismo, su bizarra e ingenua altivez, y su decidido amor a la libertad. Centinela avanzada de nuestros derechos en la frontera sur, Loja ha sido y es uno de los más firmes baluartes en que se asienta la República del Ecuador, una, libre y democrática.

De su seno han salido hombres eminentes que han dado prestigio internacional al Ecuador, lo mismo en el campo de las letras y de las ciencias que de las armas y de la política. Loja puede gloriarse de ser la cuna de Ríofrío y Valdiveco, de los presidentes Carrón y Ayora; de una juventud intelectual en las últimas generaciones que colocan a la ciudad austral entre las más cultas y progresistas de nuestra República.

SEMANA GRAFICA, saluda a la muy antigua y muy moderna ciudad de Loja en su glorioso aniversario.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
LIC. GERARDO CALLEGOS S., Jefe de Redacción
Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005
Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

EL AMOR Y EL INTERES.—A. G. Dalman.
LA REVOLUCION DEL SUR.—Hugo Madeiro.
MI RETINA A TRAVES DE QUITO.—Miguel A. Villacrés.
GRANDES VIAJES DE PEQUEÑOS BARCOS.—F. Rodríguez C.
CANTO AGRARIO DE LOS DESPOSEIDOS.—Sergio Núñez.
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA.

SECCION ROTOGRAFADO

EVA RODRIGUEZ.—Óleo de Langdon Kihn.—
EL LIMOSNEO.—Lienzo de Luigi Bechi.—Portada.
EN AVANT.—Lienzo a todo color del celebrado artista
W. Beauquesne, que adorna la Galería Wunderly.
ACTUALIDADES GRAFICAS MUNDIALES.

de los hechos, porque ellas significan una acción librecambista armónica y total entre todos los países, resignándose unos a ser menos favorecidos que otros en bien de la economía mundial. Pero como tales postulados y bellas teorías de cooperación y solidaridad humana son frágiles pompas de jabón cuando se trata de llevarlas a la práctica, en la que cada pueblo defiende sus propios intereses contra todo y contra todos, es lógico que cada nación tome las medidas necesarias de defensa a sus industrias para no verse convertida en cliente forzoso y en duras condiciones de países industrializados.

El proteccionismo es pues, la barrera salvadora que impone a todos los países la economía mundial del momento.

Y nuestra Legislatura al seguir este camino, en término general, merece todo aplauso. Y decimos en término general, porque ya en los detalles de la Ley, si cabe hacerse serias observaciones a al-

gunos de sus artículos. Y además, acaso, y es lo más probable que se produzca el fenómeno de que, elevadas las tarifas arancelarias de los artículos importados que sean de fabricación similar en el país, nuestros industriales, tengan libre mano para elevar los precios de sus manufacturas, convirtiendo a su vez, dichas mercaderías en artículos de lujo por lo recargado de sus precios.

No está demás el llamar la atención de nuestros legisladores acerca de este peligro, porque preferible es prevenir antes que tener que remediar.

MANIFESTACIONES POPULARES A LEGUIA

Las últimas vibraciones del cable nos traen la novedad de que en las calles de Lima se ha producido una efervescencia popular leguista con aplausos, vítores, hasta llegar al dramático epílogo de amotinamientos reprimidos a

balazos por la policía limeña. Para que, a consecuencia de la dura represión, hayan caído siete hombres, según informa el cable, es preciso convenir en que el tumulto leguista ha sido de alguna consideración.

No es posible aceptar que solamente sea un espíritu de compasión para el ex-presidente enfermo de gravedad lo que haya motivado la manifestación tumultuaria en Lima.

Se puede afirmar sin temor de equivocarse, que en el Perú no ha muerto el Leguismo. Los largos años de dominación del Presidente ahora enfermo y encarcelado han dejado huellas profundas que no se borran de la conciencia de la colectividad con una revolución afortunada.

A pesar de los sucesos políticos que han variado hondamente la política de nuestra vecina república del sur, los partidarios del viejo régimen no encuentran en su ex-Jefe al dictador, al opresor de las libertades públicas, al que durante un lapso de cerca de 20 años aplastó a hierro y fuego cualquier intento cívico de vida política democrática. El amo, todavía impera en las conciencias de muchos hombres, de muchas gentes del Perú, que rodean con salvas de aplausos su aparición por las calles de Lima, y todavía se precipitan a morir por él, reviviendo los viejos tiempos de la Roma Cesárea ante cuyos Emperadores-idolos se sacrificaban las multitudes.

Y aparte de esto, hay también en estas demostraciones populares la comprobación de la eterna versatilidad de las masas que eleva ídolos para derrumbarlos y de su pedestal al cabo de pocas volutas del tiempo, y a su vez, los hombres que en un momento fueron objeto de su más exaltada execración, son a continuación aplaudidos y levantados sobre los hombros de las multitudes.

Quien sabe cuántos de los que en las calles de Lima acaban de aplaudir estruendosamente al ex-Presidente Leguía, estuvieron meses atrás, portando banderolas y aclamando a Sánchez Cerro, caudillo de la Revolución que lo derribara del solio presidencial.

Turbas velocísimas! quien fia de ellas ha puesto su confianza en la firmeza de una ola de mar.

AL REDEDOR DE LA MANCHURIA

Chinos y japoneses se baten en las llanuras fértiles de la Manchuria y con el arma en viño se mueven en su torno rusos, yanquis, ingleses, todas las potencias que tienen concesiones en este territorio chino eterna manzana de discordia y, en estos momentos, posible origen de una guerra internacional cuyas proyecciones alarman fundadamente a los pacifistas que aún sueñan con que la última lección sufrida por el mundo en 1914-1918 sería la última.

Pero, Rusia Sovietista, cuya penetración de índole doctrinaria en la China, envuelve tal vez, un peligro más grave para los Gobiernos capitalistas del mundo y particularmente de las naciones de gran potencialidad económica, intervendría contra Japón por su disputa de la línea férrea, y contra Estados Unidos por razones doctrinarias.

Un "Battle Royal" de abusos y ametralladoras.

Sin embargo, esta misma circunstancia, de que múltiples y disconformes intereses de las potencias industrializadas en la Nación China, revierten la situación de guerra en un peligro de todos contra todos, puede dar lugar a que se resuelva el conflicto en un "statu quo" de equilibrio transitorio dejando para mejor oportunidad definitivas soluciones.

EL COMISARIO DE LA MUERTE

Por J. KESSEL

Mientras en el fondo oscuro del salón de cautivos bullía confusamente, 2 mujeres se mantenían cerca de la puerta iluminada por un cabo de vela. Una de ellas, muy joven, casi niña, sollozaba lastimosamente. La otra, María Matvevna, la misma vieja de la celda, enérgica y dulce, la consolaba.

—Vamos, criatura— le decía— no se aflija así. Han querido agustarla, simplemente, porque usted es la condesa Sarbine. Pronto la dejarán en libertad. Dígale, más bien, quién la ha interrogado.

—¡Oh! un joven muy educado, que no parecía malo.

—¡Ya ve! Y, ¿cómo se llama ese joven? ¿Lo sabe usted?

—Ivanof, creo...

La condesa Sarbine había pronunciado este nombre a media voz, en el tono general de la conversación, pero, apenas lo hubo dicho, un soplo turbio pasó sobre el sótano y la misma María Matvevna no se atrevió a romper el silencio. Luego, desde el fondo de la obscuridad, una voz febril se elevó; dijérase que era la voz de la prisión entera, a tal punto parecía impregnada de terror demencial.

—El comisario de la muerte. He vuelto. El comisario de la muerte...

Reinó nuevamente el silencio y, tan colmado de jadeos, de pensamientos de terror, que la condesa niña dejó de sollozar.

El sótano se pobló de un zumbido difuso. Los hombres caminaban de un extremo a otro, las mujeres lloraban, un viejo pope se puso a rezar. La condesa Sarbine oía a aquellas sombras susurrar en la sombra:

—¡El sádico!

—¡El que elige las cabezas que le desagradan!

—¡O las que le agradan demasiado!

Y la jovencita preguntó a María Matvevna, tan queda, que la otra advinó más que oyó:

—¿Quién es?

La anciana murmuró con una voz endurecida por la repugnancia:

—Un antiguo estudiante, que ahora es presidente de la Cheka de aquí. Tiene plenos poderes. Un monstruo o un loco, no lo sé...

La puerta del sótano se abrió lentamente. A medida que giraba sobre sus goznes chirriantes, una llama sombría iba invadiendo el sótano como si enormes fauces ardientes empezaran a bostezar. En el vano, iluminado, había cuatro hombres. Tres de ellos eran enormes soldados vestidos de cuero: chaquetas, pantalones, gorros, todo era de cuero negro, y la luz trágica de las antorchas que blandían se reflejaba en los duros pliegues de sus téticos uniformes. Sus cuerpos macizos escoltaban a una silueta frágil de hombre joven.

Frente a esta aparición teatral, hubo un segundo de muda angustia; nadie, en la inmensa celda, se atrevía a hacer el menor movimiento. Luego, con un impulso alocado, implorante, hombres y mujeres se arrojaron al suelo enlozado, la cara en las manos, hurtándose a los ojos pálidos y helados que, en la sombra repentinamente violada, buscaban, escudriñaban... Sólo habían quedado de pie, María Matvevna, la más anciana de las cautivas, y la condesa Sarbine: la una por orgullo, la otra de espanto.

La luz danzaba sobre las nuca plegadas, las cabezas caídas, los hombros temblorosos que, apretados los unos contra los otros, confundidos en un estrechamiento de terror, se unían instintivamente como en defensa contra alguna



maléfica divinidad. Ante estas víctimas prosternadas, el comisario de la muerte mantenía inmóvil. Tenía cabellos rubios ruidosamente peinados, una frente sin arrugas, una boca delgada y un mentón aguzado. Su tez era de una palidez que habría parecido bella si no hubiera recordado demasiado a la de los cadáveres y no hubiera destacado una pequeña cicatriz roja que, situada muy cerca de los labios, estiraba la boca de una manera cruel. En tanto que Ivanof contemplaba a los prisioneros, sólo la palpación ligera de sus cartilagos nasales revelaba la voluptuosidad que derramaba en sus nervios, en ondas sutiles, el terror que emanaba de los cuerpos ovillados a sus pies.

Por fin, posó su mirada sobre las dos mujeres que habían quedado de pie. El rostro de María Matvevna, fijado en una crispación de odio y de repugnancia, no le retuvo; pero en el de la condesa Sarbine, clavó por un milnuto sus ojos, como arrobado. La boca de la joven temblaba convulsivamente, y, en sus mejillas mojadas, en sus ojos dilatados, había un terror tan delectable para el comisario, que pudo apenas murmurar a sus esbirros, como ahogado de placer:

—¡Esa!
Respiró para agregar con una voz que era odiosamente dulce, melosa y sin vibraciones:
—Tomad otros diez... los primeros...

Cuando los condenados hubieron partido, los prisioneros se levantaron con el apaciguamiento bestial de los hombres a quienes la muerte acaba de perdonar.

La aurora acariciaba con su tierna luz al grupo que era llevado a la muerte. El paso de los condenados hacia un ruido blando en las huellas del camino y sus cuerpos estrechocaban sin que ellos se apercebieran, como si sintieran que ya no se pertenecían. Los chequistas encabezaban el convoy y silbaban, arrojando de tanto en tanto piedras a

los pájaros posados en el camino.

Ivanof había dejado que los demás condenados se alinearan al azar, pero había colocado a la

condesa junto a él y no apartaba los ojos de su rostro. Sin embargo, desde que había sido elegida para el suplicio, la joven ya no

(Sigue a la página catorce)

Conexiones Directas con Pan-American Airways y Líneas Aéreas En Estados Unidos y Canadá

LINEA AEREA INTERNACIONAL CORRESPONDENCIA PASAJEROS Y CARGA RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIAS C^o AGENTES
Malecón N^o 700 Teléfonos C. 1-5-25 y 1-8-5-8.

MI RETINA A TRAVES DE QUITO

Por Miguel A. VILLACRES

Para Carmelita CASTILLO y C.

El trepidar del ferrocarril por el encañonado de rocas habíase prolongado tanto, que apagó nuestra atención. Piedras, aristas picos y mil figuras geométricas eran devoradas por la locomotora en la vorágine de sus 80 k. por hora, dándonos la impresión del desfilarse de un interminable y monótono dibujo cubista. La media luz de la tarde moribunda bañaba a las cosas con una fina capota de cansancio. Subía un olor a hierro fresco, hierro machacado que al mezclarse con el humo del petróleo amortiguaba más y más nuestros sentidos.

De pronto un resplandor rojizo-amarillento golpea furiosamente nuestras retinas: es que la roca se ha cortado a pico formando un ventanón que deja ver las maravillas del atardecer ecuatorial.

Repuestos de nuestra brusca impresión ponémonos a contemplar aquel derroche de oro y azul rojo y violado, en pinceladas a cual más ligeras y atrevidas, que ora semejan un rojo pastor guiando interminables rebaños de nubes doradas, ora una montaña incendiada, destacándose sobre un abanico vibrante de mil tonos y matices, ora simplemente un juguetero embarrado de colores transparentes que se complacen en sus delicados lineamientos en mostrar los eternos secretos de la cromática. ¡Ah los atardeceres andinos, esos atardeceres tan nuestros, tan vigorosamente ecuatoriales! Esto fue lo que nos golpeó impensadamente al salir del encañonado de roca, y esto mismo servía de fondo al melancólico paisaje: el Pichincha cual una vieja esfinge esculpida en roca azul por un viejo mago, se había recostado para rumiarse filosofías eternas, al propio tiempo que vigilaba altanero por la seguridad que recortada yacía en su resaca.

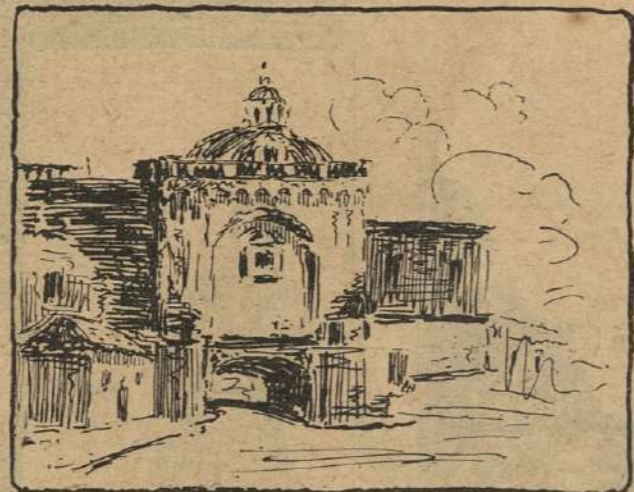
Qué hermosos pliegues de la roca; en cual variada sucesión de curvas se alzaba aquí y allá formando en todas partes una muralla sempiterna para cuidar la tibieza de la ciudad. Y ufana ésta enseñaba su luz, diente de oro de la noche.

El eterno mutismo de la esfinge obligó a la ciudad, de suyo comunicativa, a trabar amistad con el cielo. He allí el origen de su silueta: por todas partes levántanse infinitas de torres, minaretes y campanarios que insinuándose en las nubes procuran correr el velo que cubre la cara de Dios, o bien son tentáculos prodigiosos sensibles a los mandatos del Eterno. A veces pareceme las preces de nuestras abuelas que se han petrificado conservando siempre sus ansias de infinito; pero es lo cierto que Quito es un deseo vehemente de escarbar en el cielo talvez para arrancar estrellas y sembrar en los retablos y altares de sus templos.

Si bajamos los ojos, no es menos grata y menos nueva la impresión: callecitas ascendidas y estrechas, corren en mil direcciones: suben, bajan, se retuercen; vuelvénse sonoras silenciosas, profundas, majestuosas a veces, y siempre corren inquietas; a sus lados las casas trepan fatigadas las cuevas o se asientan tranquilas a cuchichear de las picardías y desvergüenzas de sus vecinas que quieren subirse mucho para robar el sol que es de todas. Las casitas de muy arriba, escalonadas en la loma, se agachan para dejar pasar el viento.

El ambiente todo es íntimo, fraternal y sereno; tan sereno que invita a la meditación. Es quizá Quito por esto cuna de artistas, ya que la paz es su mejor alimento.

Sin visitar los centros donde



ha quedado impresa el alma de sus artistas no se puede decir que se ha conocido la ciudad: son tantos y tan ricos, que para el viajero inteligente guardan largos e inolvidables momentos del más fino placer.

Vayamos al acaso por esta calle central: los edificios grandes y vigorosos se suceden. A lo lejos, haciendo esquina aparece una cruz labrada en piedra; mas, a medida que nos aproximamos a la cruz vamos distinguiendo una maravilla que se ha desviado de la acera para formar un atrio: ¡qué grandioso espectáculo! un monumento inmenso, todo de piedra, se levanta ante nuestros ojos, es una hoguera que asciende majestuosamente, cuyas brasas se desenvuelven con capricho ya caricoleando, ya empujándose mutuamente, ya en forma de espirales ligeras que ascienden, ascienden... es un himno cantado con la piedra.

Al contemplar este monumento, experimentábase muy complejas emociones, y no se sabe qué admirar más; si el atrevimiento y gallardía de la concepción, si la ligereza de la mano del artista que modeló la piedra como si fuera cera caliente, si la inmensidad misma de la obra, o el sello de

serenidad que ha impreso el tiempo...

Dejemos ya de contemplar la fachada de la Compañía de Jesús de orden salomónico-barroco, y franqueemos la puerta que da acceso al interior del templo.

Nuevas sorpresas a cual más dulces nos esperaban.

Lo primero que impresiona es la magnificencia, el lujo, la riqueza con que ha sido terminada la obra; por todas partes la piedra ha sido cincelada en mil caprichosas figuras a modo de arabescos recubierto de oro puro y rojo, aspirando por la profusión de adornos al dictado de estilo jesuítico.

Por todas partes hiérguense los altares completamente tallados y dorados, que se adornan con espejuelos antiguos y candelabros de plata: en los lugares propicios, los cuadros y esculturas guardan el prestigio del artifice que los ejecutó. Miguel de Santiago tiene una extensa colección. Goribar, Samaniego, Caspicara, muchas obras que unen a las reglas severas de la técnica antigua, la gracia que le ha impreso el tiempo, y la satisfacción de que sean de artistas nuestros.

El interior del convento guarda otros tesoros, pero salgamos,

que nos resta mucho por conocer.

Hemos caminado apenas una cuadra, y llegamos a una vasta plaza; al fondo se levanta otro monumento de piedra, San Francisco.

Cruzamos el envaldosado gris-azul de la plaza, hasta alcanzar la escalera redonda, típico e ingenioso detalle arquitectónico que da acceso al gran atrio que precede a la iglesia.

Tac-tac-resuena misterioso el taconeo en el pavimento, y el eco se retuerce y perdura a través de las extensas naves y capillas. La media luz en que están sumidas las cosas, comunica una gravedad y tristeza inconfundibles.

Vamos visitando de retablo en retablo, observando los ejes de marfil aureolados por finas diademas de plata, los innumerables santos y vírgenes de melancólica y cansada expresión, los cuadros adornados con marcos tallados y enchapados con hueso y carey.

Chirria el hierro viejo de la puerta que nos conduce al interior del convento: galerías interminables con arquería bizantina, escalinatas y pasamanos de piedra labrada, cruces, blasones, silencio por doquiera.

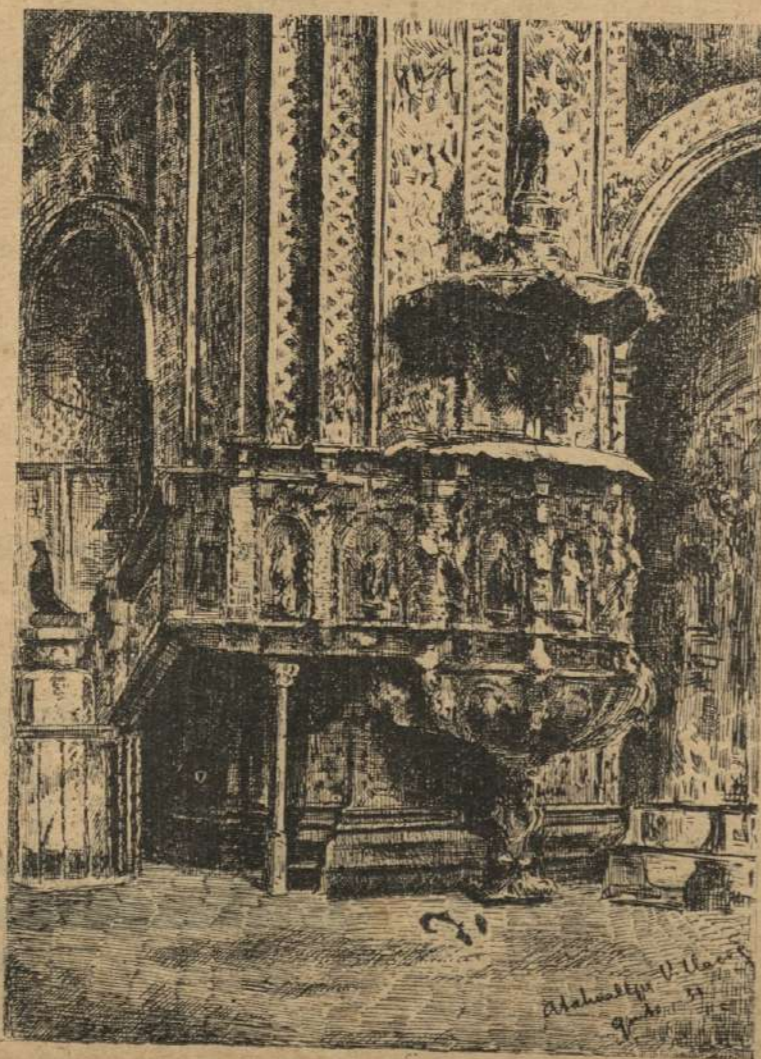
Como éste, hay muchos rincones en Quito, de un marcado sabor churrigüesco, plateresco, o netamente árabe. La influencia de la arquitectura incaica se deja sentir en la solidez de las construcciones, y en algunas casas antiguas, en su arquitectura que llamaremos topográfica, porque la construcción es un vivo reflejo del terreno donde se ha levantado; así, no es difícil encontrar casas viejas, con un salpicado de techos y balcones tan laventado; así, no es difícil encontrar casas viejas, con un salpicado de techos y balcones tan laventado; así, no es difícil encontrar casas viejas, con un salpicado de techos y balcones tan laventado.

Para quien gusta de las sutilezas del espíritu árabe, sin dificultad puede encontrar rincones donde vive impregnado un sabor a barbería... Una casita baja. (Sigue a la página dieciséis)

PLUMAS DE ORO

Para repuestos de todas las marcas de Plumitas Fuentes inclusive de la famosa CONKLIN ENDURA, hemos recibido un gran surtido en todos los tamaños.

Librería Bola de Oro
L. A. CASTAGNETO
Pedro Carbo Nº 627.



CANTO AGRARIO DE LOS DESPOSEIDOS

Para el Coronel Juan M. LASSO.

Indios y blancos, toda la trapocracia,
la relegada estirpe del caos colonial,
debeis alzar la espuma de un canto a la desgracia,
a la desgracia en armas buscando otro sitio.

Y aquí estamos rugientes con el hambre en la boca,
con la protesta en llamas por cada voz viril;
del antro de cabuya, de la sarnosa roca
hemos salido en pos del latifundio vil.

¡Tierra, Tierra! pedimos, antes que rocío al cielo,
la vastedad que vio Rodrigo de Triana.
¡Tierra! Señores duros, dueños de todo suelo,
cachorros de Pizarro y Lorenzo de Aldana.

¡Tierra! la nuestra un tiempo, avaro encomendero,
para exprimir el zumo, lo mismo que un lagar;
tierra florida y buena, con labio de sendero,
tierra con ojo de agua, tierra de pan sembrar.

Siglos que hemos vivido en campo feudatario,
robando en agro ajeno, plañendo al rabadán,
mintiendo una existencia bajo este sol falsario,
que por igual calienta al amo y al gañán.

¡Siglos! y en predio ocioso, que era una ara sagrada,
guardaba sabandijas con cardos por dosel;
la sapocracia encima de la febril azada,
el lobo milenarista tras el retil de Abel.

Y ahora hablamos nosotros, y se abre el surco a fondo,
se insurrecciona el pico y se agobia el talud;
hasta en el abdomen gordo excavaremos hondo
buscando limo nuevo ebrio de plenitud.

Sin un retazo propio la fuente no es parlara;
el viento veraniego parece un real mastín.
¡Qué se nos da la lluvia, la diva Primavera,
si está ahí el camposanto tras el feraz verdín?

La tísica ladera, el cubil de la puna,
el páramo harapiento, el humo del alcor,
el agua comunista para toda fortuna,
el aire, el cieno mismo, tienen dueño y señor.

Y Nosotros? Y aquellos que nos han precedido,
un puñado de podre por vía de sucesión?
Como un hato de canes escarnio hemos mordido,
con dioses por humanos ahitos de ambición.

¡Tierra! la que no enflora, y cual mujer sedienta,
espera un sedimento de vigor ancestral,
la nunca surcasteis y se alza maclenta
leguas, leguas en brazos del viejo peñascal.

¡Tierra! y que sea un circuito de lustrales corrientes,
minúsculo paraíso de geometra poseedor,
en donde el bien campeo en células hirvientes
y el rol de cada uno tenga color, sabor.

Por eso desplegamos, y a toda faz, la espuma,
de parcelarios rudos! el cuerno o el clarín!
¡O hacemos sol abajo, o atezamos la bruma!
¡Seremos propietarios de tierra y cielo al fin!

Y entramos en la arena con nuestras armas propias,
¡Herramientas en alto, como inicial de amor!
mas si es preciso ¡abajo las arcaicas panoplias
para el burgués desencuje del último señor!

¡Basta de uncir cervieces y de castrar destinos!
¡El canto agrario arriba hacia otro sol leal!
¡Grito desposeido, millones de beduinos
te envolean en balsas ¡He ahí el gamonal!!

SERGIO NUÑEZ.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: Una novedosa al par que elegante salida de teatro, chaqueta amarilla de encaje con cuello bufanda sobre un traje de chiffon en color pardo. Adviértase la suprema sencillez elegante de la falda en armonía con la chaqueta. En seguida un coquetón vestido con cuello colegial. El traje a cuadros en lana le presta singular encanto al conjunto; el cuello es de Eton de seda blanca. Luego, un singular vestido "des-mangado"; traje de marroquin azul con chaqueta sin mangas y yunte blanco a la Batiste. En cuarto término un último modelo de abrigo. Y por fin un magnífico traje para asistir a una comedia, el traje es de encaje negro de Ciré con mangas Bertha abanicadas y bodice que descubre coquetamente uno de los hombros.

Esta página de SEMANA GRAFICA, dedicada, como reza su título, a la elegante frivolidad femenina, ha tenido una acogida de viva simpatía entre nuestras lectoras que se afanan por estar al tanto de los últimos modelos de la elegancia y de las variaciones que día a día imponen los caprichos novedosos de artistas modistos del gran mundo internacional.

Motivo es éste por el que, a nuestra vez, nos interesamos por que nuestra información gráfica y nuestro material informativo literario, satisfagan el gusto exigente de nuestra alegre y entusiasta juventud porteña, y en general de las elegantes de todo el país.

Los cinco modelos que ilustran la página de modas de esta semana, son a cual más novedosos y elegantes. Últimas creaciones. Modelos que en estos momentos triunfan entre las damas de exquisito buen gusto en todas las urbes civilizadas.

La boga, cada vez más intensa del traje tailleur, atavio elegante y práctico por excelencia, ha tenido la muy grata virtud de dar nueva actualidad a las blusas, colocándolas a un nivel de aceptación unánime, dentro del vasto escenario de la indumentaria femenina.

La mujer de hoy, en efecto, luce sus blusas con verdadero entusiasmo, aprovechando de la mejor manera el inmenso caudal de gracia y de belleza que de ellas emana. Por otra parte la variedad de modelos facilita enormemente la elección y permite satisfacer los más contradictorios gustos.

Casi todas las blusas modernas, a igual que en épocas pasadas, se introducen debajo de la falda, produciendo así una demarcación neta y armoniosa del lugar del talle. Otras ostentan juveniles faldones que van colocados por encima de la pollera. Las hay también simulando atrayentes chaquetas, con adornos de una

feminidad exquisita. A este respecto merecen señalarse especialmente, las nervaduras diseñando canesúes, las incrustaciones del mismo género o encaje, los pequeños volados, los jabots, los plisados y los botones de fantasía, que en muchos casos se dis-

ponen adelante o guarnecen el bajo de las mangas. Estas, como es de imaginarse son de una diversidad infinita. Se las admira, lo mismo largas hasta la muñeca que cortas, semilargas o tres cuartos. Algunas cubren tan sólo un poco más abajo de los hom-

brós, como si fueran gráciles y ligeras alitas.

Como telas se emplean con preferencia los crepés de China, los romains, georgettes, el mongol, el jersey, el encaje de lana, el linón, el brodiéré y la muselina a plumetis (a pequeños lunares), teniendo más amplia cabida las tonalidades claras, incluso el blanco, que combina muy bien con los tailleurs y faldas oscuras.

En cuanto a las blusitas que reproducen los grabados de esta página de SEMANA GRAFICA, están, como otras veces, dedicadas expresamente a nuestras gentiles lectoras.

Son algunos modelos tan bonitos como fáciles de ejecutar por mano propia de la gentilísima y hacendosa muchacha que quiera entretejer unas horas confeccionándose un vestido que, entre amigos y ante el novio, puede lucirlo con el orgullo de declarar que es obra de sus hábiles manos.

Porque entre el sport que la mujer de hoy practica en los campos deportivos y en las piscinas de natación, es preciso no olvidar que la habilidad manual con el hilo, la aguja y la máquina de coser, puede ser un sport de finalidades sumamente prácticas.

Aunque se goce de las mejores comodidades, el saberse capaz de ejecutar un lindo vestido con las manos propias es tan loable en la mujer moderna como el ser un finalista en tennis o una admirable ejecutante en el piano o en el violín.

Las que sientan predilección por el arte modistil, podrán pues darse el gusto de emprender la confección de los graciosos modelos insertos en estas páginas en la seguridad de que no perderán el tiempo.

Y por último, ninguna mujer inteligente ignora el alivio económico que reporta al presupuesto de su casa cuando se convierte en la modista de sí misma.

HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

A CAZA DE EMOCIONES

Podría asegurarse que la causa de mayores trastornos en la vida de la generación actual es su deseo nunca satisfecho de encontrar emociones. La juventud de este tiempo no se conforma con la placida felicidad del bienestar; no estima de valor alguno el éxito que se obtiene como recompensa después de años enteros de trabajo inteligente. Lo que anhela sobre todas las cosas es lo espectacular, lo bizarro; se parece por aventuras peligrosas o las actividades que tienen algún riesgo. Esta nueva era de jóvenes está deseando siempre algo que crisper los nervios, que haga estremecer la espina y levantar de punta los pelos de la cabeza.

Esa es la causa de que se vean tantos jóvenes ambulando de un lado para otro y de ocupación en ocupación, siempre a caza de un trabajo que les proporcione una sensación nueva. Hay quienes se casan sólo por conocer la emoción que encierra el matrimonio y divorciándose otras, esposas o esposos en perfectas condiciones para formar buenas parejas, sin más razón que haber dejado de causarse mutuamente alguna impresión fuerte. Se ha dado hasta el caso horripilante de muchachos que cometen asesinatos llevados por el deseo insano de sentir la emoción que se experimenta al ver morir a la víctima.

Y la parte más triste de todo esto, es que la búsqueda de la emoción que no termine es tan inútil como la de la Fuente del Agua de Juvencio; nunca podrán ser encontradas. Porque la verdadera causa y esencia de toda emoción que se experimenta es su novedad o la forma inesperada en que nos llega, y en cuanto el motivo se repite, la sensación se esfumara en el aire. Nunca podrá haber sido una primera impresión de cada cosa sobre la tierra, ya se trate de un primer vuelo en aeroplano, del primer beso, o del primer dinero que ganamos o del primer hijo a quien damos vida.

Después de que las cosas nos han dejado su primera impresión, se convierten en usuales, hasta en habituales. Llega un momento en que ya hemos visto todo lo que pudiera llamar nuestra atención; en que sabemos que el mago esconde los naipes en las mangas y el conejo en sus bolsillos y nunca volveremos a sentir la tensión nerviosa de esperar con el pecho palpitante lo que después vaya a suceder. No ignoramos en qué va a finalizar todo puesto que lo vimos hacer anteriormente, nos aburren las trampas viejas y así seguiremos indefinidamente persiguiendo el imposible de algo que siempre nos parece nuevo.



CINCO TRIUNFADORAS.—Estas cinco bellas fueron premiadas en el Concurso Mundial de Belleza de Galveston. Al centro, la Reina de Reinas, Señorita Universo, es Mademoiselle Netta Duchateau, de Bélgica. El segundo premio fué adjudicado a la joven que lleva en el pecho la banda marcada Miss United States. Su nombre es Aune Patterson. El tercer premio fué ganado por Miss Lena Thomas, Miss Memphis; el cuarto por Daisy Freiberg, de Alemania, a la derecha; y el quinto por Miss Atlanta, Miss Pat Hall.



RIOBAMBA (Ecuador).—Moderno edificio del Colegio Nacional Vicente Maldonado.



Entre las excentricidades norteamericanas, puede figurar este nuevo deporte de las carreras de ranas que pone a prueba la paciencia de los aficionados.

El Problema del Escote

He aquí una manera fácil y sencilla de mantener los brazos, los hombros y el pecho blancos y tersos: basta una ligera aplicación de Crema de miel y almendras Hinds, y empolvase encima. El cutis adquiere una lechosa transparencia inimitable y seductora, con la ventaja de que los polvos se conservarán adheridos toda la noche sin peligro de manchar el traje de la pareja... Es la crema de moda.

CREMA HINDS



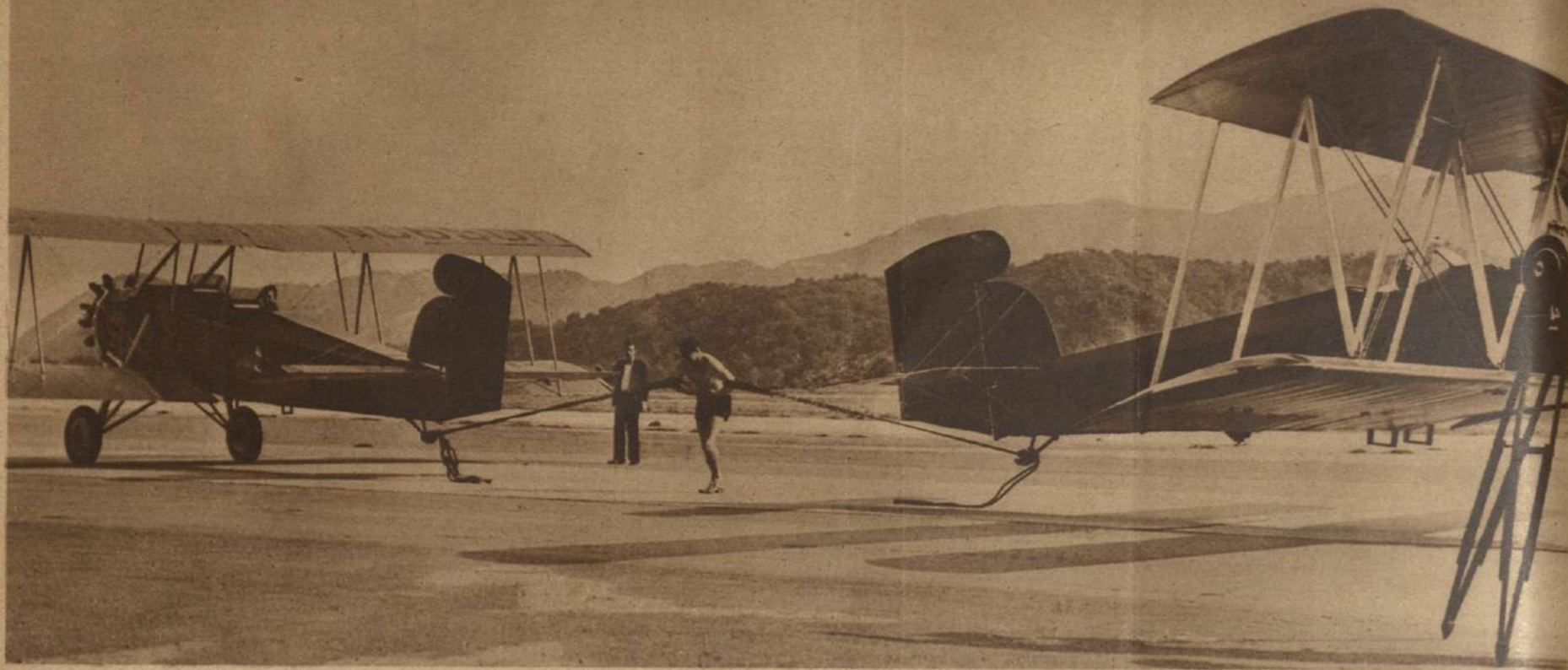
Si bien los cuadros que tratan del conflicto franco-alemán de 1870 se consideran ya algo antiguos, el espíritu de resistencia que se halla pleno de movimiento e interés, pues simboliza el espíritu de resistencia de Francia que ante la invasión encontró fuerzas para combatir hasta el último cartucho. El episodio aquí representado fue visto por el artista en Chalons, que medio siglo más tarde había de ser teatro de nuevas cuentas

EN AVANCE
Beauquesne

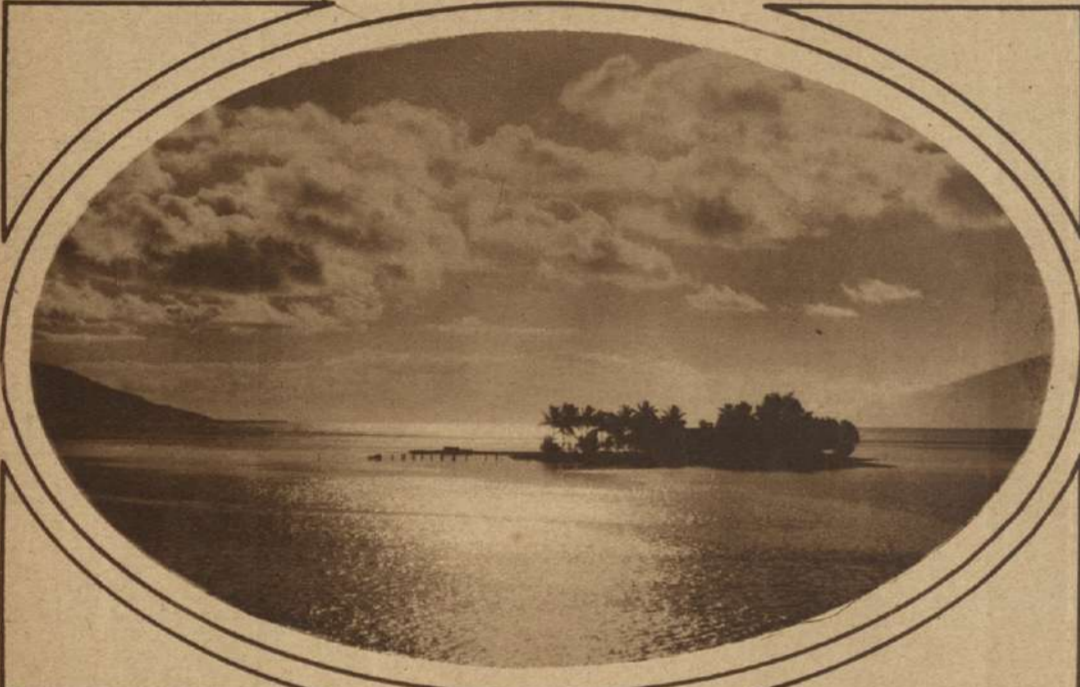
GRANDES VIAJES DE PEQUEÑOS BARCOS

Por F. RODRIGUEZ G.

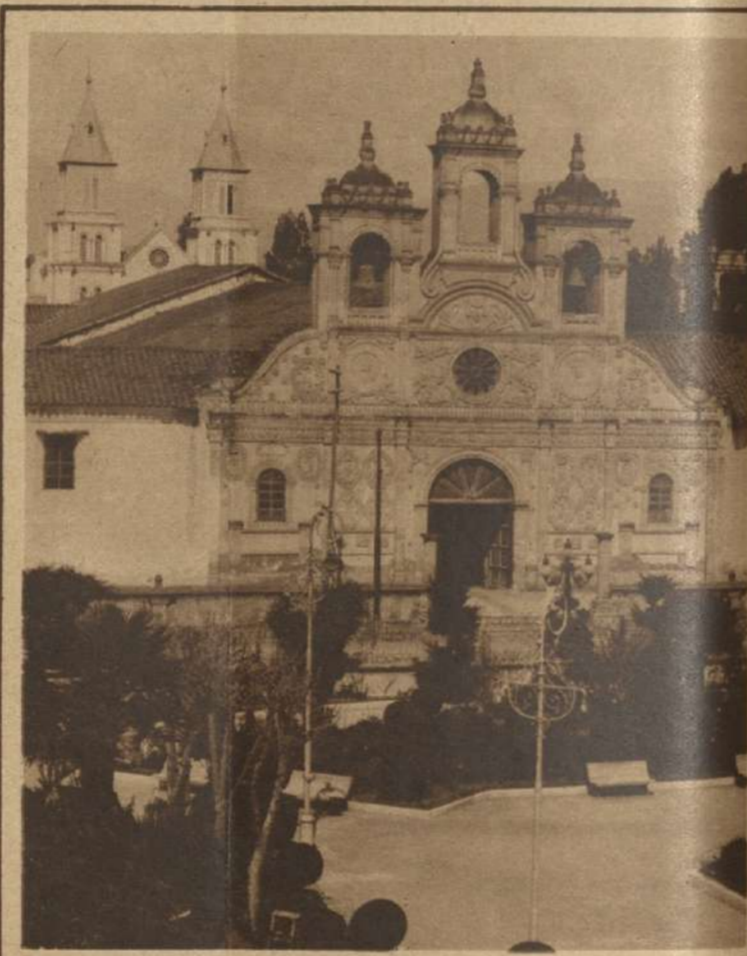
Especial para SEMANA GRAFICA



UN DESCENDIENTE DE SANSON.—El atleta Hans Ruckner, deteniendo el vuelo de dos aviones cuyos motores funcionan a toda velocidad, merece considerarse en realidad como un super-hombre.



CREPUSCULO. — Hermoso estudio fotográfico de un islote en el archipiélago de Tahiti a la puesta del sol. Sobre el luminoso fondo de las aguas, surge la fragilidad y gracia de un perdido edén tropical.



RIOBAMBA (Ecuador)—Fachada de la Catedral, hermoso ejemplar de construcción colonial.



UN SIGLO DE MODAS FEMENINAS.—Este pabellón de la Exposición de Berlín fué muy concurrido, pues podían verse allí todas las modas femeninas durante un siglo.



La señora Liselott de Hell, eximia bailarina, de la Opera de Berlín, esposa del notable periodista Heinz Hell y que va como turista en el "Southern Pearl", hasta Galápagos. Después regresará a enseñar danzas indígenas del Ecuador, el papilo y el San Juan.

Para los profanos; para aquellos que no han sufrido el duro embate de las olas y no han pasado las largas noches en plena soledad marina; para aquellos a los cuales no ha azotado una tormenta, en pleno océano, las aventuras de intrépidos navegantes, de lobos marinos, curtidos al aire y odado de todos los mares, quemados por los soles de todos los hemisferios, tienen virtud de leyenda y poderío de cosa fantástica, las aventuras en que se arriesgan los hombres de mar, dejando el hogar, las comodidades de la tierra firme, la dulce placidez de la vida del salón y el cine, del bar y el muelle Châsse-long. Pero hay atrevimientos náuticos, prodigios de valor, resoluciones que bordean en suicidio, viajes fantásticos, que para los mismos hombres de mar, para los que han vivido toda su vida entre jarcias y velámenes, significa un acto superior, digno del aplauso general y de la consagración heroica.

Entre las cosas dignas de figurar en los anales de la navegación mundial están siempre esas excursiones en pequeños botes, burlando la furia de todos los océanos, desafiando todas las

muerter y todos los peligros, dando cara a la adversidad que se presenta con cada ola, dejándose llevar por el optimismo y el valor, en esas miniaturas que, como cáscaras de nuez, son eternamente juguetes de las crepas manifestaciones del mar, pero logrando siempre llegar a los lugares que su atrevimiento les señalara como final de sus gloriosas etapas. Y no puede ser de otra manera, si se tiene en cuenta que todos aquellos que han efectuado esos cruceros de ensueño tienen dos grandes condiciones que por lo mismo que son honrosas para la humanidad, no se encuentran en todos los seres humanos: el heroísmo y la abnegación.

Heroicos fueron: Colón y Américo Vespucio, Magallanes y Juan de Elcano, todos aquellos que si bien tenían el egoísmo de una gloria posible, sabían también que el misterio les dominaba y que más probable era la muerte que el triunfo. Heroicos son también, en los tiempos presentes, todos aquellos navegantes que, una vez conocido el mundo entero y todos sus mares, por buscar emociones, buscan la aventura en barquichuelos apropiados para navegar en un estanque o cuando más en un lago, pero no para cruzar los siete mares. Por eso es que el heroísmo de aquel tenista francés, que dejó las comodidades de su vida parisina y que hizo el crucero de todos los mares en un pequeñísimo barco, el FIRECREST, por el afán de desafiar el peligro, de poner la proa a lo temible, a lo terrorizante; por eso es que Allen Gerbault se hizo famoso en todo el mundo y su nombre ha conseguido un rincón del ingrato libro de la fama, junto con el pequeño cutter, del cual cuenta la historia que al verse abandonado por quien había cruzado en él todos los horizontes y había llegado hasta a ser rey, al ser llevado a Brest, para pertenecer a un nuevo dueño, él q' había "brincado todos los mares del mundo, que había surcado las aguas de la Polinesia, sorteando sus temibles bancos", no podía consentir que le llevaran esclavo y amarrado de la nariz, y preferió suicidarse, hundiéndose por popa, cerca de la bahía de Averiach. Naturalmente que Ger-



Los turistas que llevan los diseños de la "Perla del Sur" en su segunda visita a las islas Galápagos, del Ecuador: la señora Hell, de fama mundial como bailarina y el señor Heinz Hell, redactor de uno de los mejores periódicos de Alemania y del más sólido prestigio como analista de las situaciones económicas del mundo.

bault lloró de pena cuando supo que se había "suicidado" su viejo compañero, su barco amado.

Valor grande y abnegación tienen aquellos que hacen cruceros de esta naturaleza, precisamente porque dejan todo lo que la moderna vida dá, en cuanto a confortable y limpio y se van en pos de la aventura, de la suciedad de las cabinas, de la dureza de los cabos, de las furias de los vendavales. No es normal ni merece indiferencia eso de abandonar por la gorra blanca y la camisa voladora, todo lo que significa un caliente hogar con sus caricias y amores; toda la buena indumentaria del señorito de boulevard.

Y si a esto se añade un detalle más de la vida de estos va-

lientes lobos; aquello de que, dentro de un amateurismo que no todos los deportistas de mi país están en la posibilidad de comprender bien, pero que si es conocido y practicado por los aficionados al yachting, ellos se costean todos los gastos y hacen las finanzas de toda la jira; de ellos es el barco en donde van a cosechar amarguras, de ellos las provisiones de boca para largos meses de travesía; adquiridas por ellos todo lo que necesitan en implementos, instrumentos y cartas de navegación; todo es de ellos, todo lo suplen, todo lo dan por el fervor marino. Cumplen a ley el amateurismo internacional y van dejando en todos los puertos que visitan el reguero de sus enseñanzas, la semilla del bien y del entusiasmo.

Son pues, los que hacen grandes cruceros en pequeños barcos, heroicos y abnegados hombres de mar que merecen la estima general y la consagración definitiva.

Estas consideraciones me ha sugerido, para SEMANA GRAFICA, el reciente viaje del "SOUTHERN PEARL", equipada, aparejada, pintada y largada por el trío de aficionado ingleses, a los que se unió, posteriormente, el alemán H. Unger y que va, en estos momentos, con rumbo a Galápagos, sus bodegas repletas de viveres y demás cosas necesarias que el gobierno del Ecuador envía para la guarnición y habitantes de nuestras hermosas Islas Encantadas, aprovechando de una quijotada sajona de venir y regresar a Galápagos con el objetivo ese de hacer el bien a nuestros compatriotas abandonados allá y hacerle ahorrar a nosotros (Sigue a la página dieciocho)



Toda la gente de a bordo de la "Perla del Sur", nave propiedad de cuatro aficionados, que han resuelto apoyar a los que viven en Galápagos llevando los viveres y demás auxilios. Los propietarios son: Richard Baldwin, Norman Edwards y John Palmer, ingleses; y H. Unger, alemán. Van los dos turistas y dos profesionales: el jefe de ruta y un grumete. Regresarán después de un mes y medio a ésta, para seguir luego a los mares de la Océania.

ORQUIDEAS

Se vende a dos sucos cada planta, 15 variedades.

Henry Nielsen y Hno. Jardín Arens o Teléfono Sur 12.

EL AMOR Y EL INTERES

ACTO PRIMERO

Comedia Moral y Blanca con sana y educadora moraleja.

CELINDA Y RODOLFO

CELINDA.—Te amo, Rodolfo!
RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Te adoro porque tienes dos ojos que son dos ventosas.



eres más bien plantado que un sauce.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Con tus brazos quiero hacerme una boa.
RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Con tu permiso quiero hacerme un traje sin mangas.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Tuya o corista revisteril!

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Eres tan rico que a tu lado los "marrones glacés" son aceite de ricino.
RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Pero, a pesar de ser tan rico, tan rico, eres más pobre que una rata.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Tienes menos plata que las cucharitas de un hotel.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Y, sin embargo, se ha enamorado de ti la señora Manuela, la prestamista, que tiene muchos miles de nacionales.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Y de mí, que también soy muy pobre, se ha enamorado el señor Fulgencio, el lotero, que usa billetes de mil hasta para envolver.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Y como esto supone tu porvenir y el mío, he decidido que tú te cases con la señora Manuela y yo contraeré matrimonio con el señor Fulgencio.

RODOLFO.—¡Nena!
CELINDA.—Pero no te asustes tú, mi pichoncito, que tengo un plan que a su lado el plan quinquenal es una miniatura. Tú te casas con la señora Manuela, la obligas a hacer un testamento a tu favor y le echas todos los días en el chocolate unos polvitos blancos que yo te proporcionaré. Por mi parte haré lo mismo con el lotero, y yo te prometo que antes de seis meses estamos tú y yo ca-

sados y nadando en una opulencia que casi va a ahogarnos.

RODOLFO.—¡Nena!
TELON.

ACTO SEGUNDO

CELINDA Y RODOLFO

(Rodolfo está acostado, durmiendo tranquilamente. Celinda, su dulce esposa, llega a despertarle llevando una taza de chocolate.)

CELINDA.—¡Florencia poética de pitimini, suspénde tus ronquidos y despierta!

RODOLFO.—¡Araca! ¿Qué quieres?

CELINDA.—¡Macetita linda de claveles dobles! Tienes un despertar que si lo viera el Ministerio de Agricultura te hacía propaganda. Tómate el chocolate, que te lo he hecho yo con mis manitas, querube. Que eres un querube de género inglés, de esos buenos.

RODOLFO.—Yo no sé qué me pasa; pero cada día estoy peor del estómago.

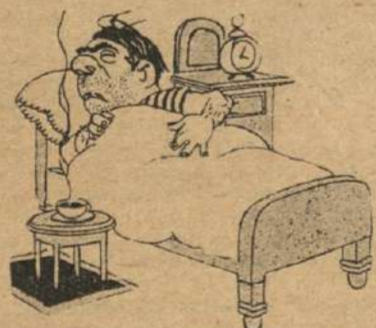
CELINDA.—No te preocupes, tarrito de dulce de leche. Ahora somos un matrimonio millonario gracias a mi maravilloso plan, y nos vamos a dar una vida que haría morir de envidia al príncipe de Gales. ¡Alfajorcito de Córdoba impregnado de miel! Tómate el chocolate!

RODOLFO.—Mira que yo creo que es el chocolate el que me hace daño.

CELINDA.—¿Quieres callarte, trocito de cielo con calefacción? Este chocolate lo hago yo, con estas dos manitas tan sabias, especial para mi marido. ¿Dónde has guardado el testamento a mi favor, John Barrymore?

RODOLFO.—En la cómoda.

CELINDA.—No es por nada, ¿sabes? Para mí no hay más que tu amor. Así; ya te has tomado



el chocolate. Ahora sigue durmiendo hasta las once, empanadita de mi alma.

(Rodolfo sigue roncando. Celinda se asoma a una ventana, por donde habla con Sebastián.)

SEBASTIAN.—Creí que no te asomabas, ricura.

CELINDA.—Por Dios Sebastián. Antes me hago golfista en miniatura. Te adoro con un fuego que el del Vesubio es rescoldo.

SEBASTIAN.—¡Nata!, ¿por qué no serás viuda?

CELINDA.—¡Chits! ¡Todo llegará, campeoncito! A mi marido le quedan que tomar, lo más, cincuenta desayunos.

SEBASTIAN.—Me haces feliz. Toda mi fortuna, que asciende a dos millones de tiradores de goma, la pongo a tu disposición. No es tiradores es una cosa del otro jueves; pero, en fin, para ir tirando...

CELINDA.—No soy derrochona. No es cosa de tirar los tiradores.

SEBASTIAN.—¡Vivan las mujeres!

CELINDA.—Oye, y de la herencia de tu tío Pascasio, ¿qué?

SEBASTIAN.—Ya sabes que, con arreglo a las disposiciones del difunto, no entraré en posesión de los once millones hasta un año después de mi boda.

CELINDA.—¿Un año? ¿Tan to tiempo?

SEBASTIAN.—¿Qué más da, preciosa?

MI RETINA A TRAVES DE QUITO



(Viene de la página seis)

con pocas venanas cuadradas, casi va clavada con grandes clavos de bronce, y ya está, la fachada discreta. Adentro un zaguán amplio adomquinado con piedra y hueso en graciosas figuras geométricas. Infinidad de plantas a cual más vistosas, y fragantes, colocadas sin interrupción sobre una balaustrada de ladrillo esmaltado, semi carcomida ya bordean el gran patio avaro de sol. Corredores de ladrillos y... ya podemos imaginarnos al viejo moro arropado en el tahalí blanquísimo, recibiendo el sol en su sillón de cuero labrado.

En la noche, todavía se le ve pasar como una sombra al don Juan español embozado en su capa misteriosa, y perderse por la calle de La Ronda, y al coplero saleroso, cantando su amor en la sombra de las calles del Tejar.

Unese al prestigio de la ciudad antigua la gracia de la moderna formada por quintas coquetas y llenas de sol, asomadas entre los bosques donde encuentra sus mayores gozos el alma quiteña, apacible y profunda, mística con la ciencia, mística con el arte, mística con el amor.

Miguel A. VILLACRES.
Guayaquil, noviembre 1931.
Dibujo del autor.

EXPERIENCIAS Y EFUSIONES

Los hombres que no recelan de nadie, los que creen en la bondad de sus semejantes, inspiran siempre gran simpatía. Pero se les ama por inocentes, como se ama a los niños. En el fondo, todo el mundo sabe que viven engañados.

Yo confieso que los niños me seducen, pero no tanto los hombres-niños. Prefiero aquellos que, no confiando en los demás, conociendo todo el egoísmo y maldad que existen en el mundo, tienen ánimo para proceder rectamente y suficiente grandeza de alma para devolver bien por mal.

Jesús amaba mucho a sus discípulos, pero no creía en su lealtad. "En verdad te aseguro—respondió a las fervorosas protestas de Pedro, que tú hoy mismo, en esta noche, antes que el gallo cante segunda vez, tres veces me has de negar".

TELON.
A. G. DALMAU.
Armando Palacio Valdés.

NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada momentos después de haberse celebrado la comida con personalidades de nuestra sociedad, agasajaron en el salón Forchich al señor don Víctor M. Janer, Gerente—Propietario de dicha casa comercial. Esta manifestación tuvo lugar el día lunes con ocasión de celebrar el señor Janer el mejor de sus días.

Guayaquil, ha recibido en los últimos días de la semana pasada, en los primeros de ésta, la visita de altas personalidades en el mundo de nuestra política nacional, así como también la visita de miembros prominentes del mundo de las finanzas y del turismo internacional. Han sido éstos acontecimientos los que han dado margen a recepciones oficiales y manifestaciones de vida social muy galana, dado el tradicional espíritu de gentileza hospitalaria que caracteriza a nuestra ciudad.

En estos días, se han sucedido, igualmente, festejos de instituciones sociales, banquetes y agasajos a prestigiosos directores de empresas comerciales en el puerto. Todo lo que, en resumen, ha servido para dar vida y movimiento a las horas ya bastante calurosas de estas tardes portañeras en fines de verano.

No por inesperada fue menos grata a Guayaquil, la llegada del señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Encargado del Poder Ejecutivo, cuyo desempeño en tan alto y responsable cargo ha satisfecho plenamente a la Nación, y ha servido para comprobar una vez más las dotes de estadista, de hombre de Gobierno, de civismo y de amplio y verdadero patriotismo que adornan al que en estos momentos es el Primer Magistrado de la República. Un tiempo sumamente corto, apenas de 24 horas, ha durado la visita del doctor Baquerizo Moreno a Guayaquil, pero en este corto tiempo todas las clases sociales se apresuraron a manifestarle por medio de sus representantes, su adhesión y hacerle presente su cordial saludo de bienvenida. El día lunes regresó a la ciudad Capital, haciendo antes pública manifestación a la prensa diaria, por intermedio de su edecán, de su agradecimiento a la opinión pública guayaquileña, la que por órgano de sus voceros más autorizados, había apreciado en elocuosos conceptos su actitud democrática en el Gobierno. Tanto para recibirlo como para despedirlo, estuvieron en la vecina estación de Eloy Alfaro, las principales autoridades del puerto y miembros distinguidos de la sociedad guayaquileña.

El señor Ministro de la Guerra, regresó a la Capital en unión del Encargado del Poder, el día lunes. Sus amigos y relacionados fueron

to, en los que ocupa puesto preferente.

Correspondiendo a las múltiples atenciones que la sociedad guayaquileña le hiciera con ocasión de su arribo al puerto, el señor don Leonardo Sotomayor y Luna ofreció el día domingo último, un almuerzo en los amplios comedores del Club de la Unión a un grupo de sus amigos y funcionarios públicos, al que concurrieron entre otras, las siguientes personas: Sr. Comandante Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar; señor don Manuel Seminario, Gerente de la Sucursal Mayor del Banco Hipotecario del Ecuador; mayor Ruperto Guerrero y capitán Francisco Urrutia edecanos del señor Encargado del Poder; señor Francisco de Elizalde; señor Miguel Angel de Ycaza; señor Forest La. Rose Yoder y doctor Antonio Moya.

El señor Ministro de la Guerra, regresó a la Capital en unión del Encargado del Poder, el día lunes. Sus amigos y relacionados fueron

que, el persona' de empleados de la "Librería Española" y conocidas don Víctor M. Janer, Gerente—Propietario de dicha casa comercial. Esta mejor de sus días.

a despedirlo en la estación de Eloy Alfaro junto con las autoridades provinciales.

El día domingo celebró el mejor de sus días el distinguido facultativo y Profesor de la Universidad de Guayaquil, doctor Leopoldo Izquieta Pérez, por cuyo motivo fue saludado por sus numerosas relaciones en la sociedad portañera que lo distinguen por las múltiples dotes de caballero y hombre de ciencia que adornan su persona. Especialmente sus alumnos en la Sala San Luis del Hospital General, le agasajaron ese día con un espléndido almuerzo servido en el comedor del Hotel Ritz. Asistieron además, algunas otras personas que sin pertenecer a dicha sala, guardan especial aprecio y deferencia para con este distinguido facultativo. La fiesta resultó por todo motivo muy agradable y digna del agasajado como de los concurrentes. Entre los concurrentes a esta manifestación, además del agasajado, podemos anotar los siguientes nom-

bres: Emilio Romero, José Manrique Bolaña, Víctor Gavilanes, Aníbal Díaz, Vicente Mosquera, Gilberto Mateus, Elio Esteves y José María Varas.

Con motivo del honorso y muy merecido cargo que el Ilustre Concejo Cantonal de esta ciudad, dierniera al señor doctor Modesto Chávez Franco, nombrándolo "Cronista Vitalicio de la Ciudad" en mérito de la vasta y meritoria labor que este distinguido historiador y literato desarrollara en largos años de su vida y condensada en libros y revistas; un grupo distinguido de amigos del doctor Chávez Franco le ofreció un banquete en los salones del Club de la Unión, felicitándolo por dicho honorso nombramiento. A este acto de congratulación asistieron conocidas personalidades del Al rededor de la mesa espléndidamente arreglada tomaron asiento, además del agasajado los siguientes caballeros: señores Guillermo H. Wright, doctor Carlos V. Ceollo, Miguel Angel de Ycaza, Francisco de Elizalde, Rafael Candell, Cónsul de la Argentina; Fernando Gómez Gault, Cónsul de Francia; José Vicente Peñafiel; Manuel Alfonso Arzube Villamil; Marcos E. Vernaza; Ing. Luis Bertini; Juan Vallarino Febres Cordero y Nicanor Márquez de la Plata. En un conceptuoso al par que sencillo discurso ofreció la manifestación a nombre de los concurrentes, el señor don Guillermo Wright, haciendo un breve relato de los servicios que prestara a la ciudad este meritorio ciudadano. Agradeció en no menos elocuentes y sinceras frases de reconocimiento el homenajeado doctor Chávez Franco. En el momento de servirse el pousee cafe, se agregaron a la manifestación el Sr. Dn. Leonardo Sotomayor y Luna, Ministro de Guerra y Marina y el señor don Felipe Carbo y Avellan.

NO SE IMPACIENTE!
POCOS DIAS MAS Y UD.
PODRÁ TENER A SU
SERVICIO el INSECTICIDA
MAS PODEROSO QUE
SE HA INVENTADO.

CHIMBA

No destruye ni mancha los tejidos más delicados que puedan caer bajo su acción. Está saturado de un agradable perfume que cambia por completo el ambiente de las habitaciones.

Su acción mortífera es instantánea. Prepárese.

ANGLO ECUATORIAN OILFIELDS LTD.
SOCIEDAD COMERCIAL ANGLO ECUATORIANA LTD.
Distribuidores.

En la combinación del último sábado, llegó de la Capital de la República el Excmo. señor don Gonzalo Zaldumbide, nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador ante la Cancillería de Washington. Fueron a la estación Eloy Alfaro a presentarle sus saludos delegados de las autoridades civiles y militares de la ciudad y distinguidos miembros de su familia. El Sr. Zaldumbide se ausentó el día viernes con destino a la nación sede de su alto cargo, a bordo del vapor SANTA CLARA.

Con destino a la República Francesa, se ausentó el doctor A. la vuelta.

Table with 2 columns: Postales, Album, Victoria, Salón and prices. Includes 'FOTOGRAFIA GRAU' and 'PLAZA PEDRO CARBO'.